

Estar alerta para no ser sorprendidos

En este pasaje Jesús hace una declaración que algunos han malinterpretado y, por ello, citado como prueba de que Jesús no es Dios. Es por ello importante entender su verdadero sentido.

También en este pasaje Jesús hace una nueva advertencia acerca de la necesidad de estar siempre preparados, porque el fin del mundo llegará en el momento menos esperado.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mt 24, 36-44;

24, 36 MAS DE AQUEL DÍA Y HORA, NADIE SABE NADA, NI LOS ÁNGELES DE LOS CIELOS, NI EL HIJO, SINO SÓLO EL PADRE.

de aquel día y hora

Se refiere al día de Su venid, al que ha venido refiriéndose desde Mt 24, 30.

nadie sabe nada

Jesús no dice ‘nadie supo’ sino ‘nadie sabe’, un verbo en presente, que sigue vigente hoy. Ningún ser humano conoce en qué día, a qué hora vendrá de nuevo Jesús.

ni los ángeles de los cielos

Ni los seres espirituales, que están por encima de nosotros, porque no están sometidos a un cuerpo físico ni limitados por el espacio, conocen esa fecha.

ni el Hijo, sino sólo el Padre

Jesús se refiere a Sí mismo.

REFLEXIONA:

Esta frase ha despertado mucho debate. ¿Qué quiso decir Jesús con eso de ‘*ni el Hijo*’?

Siendo Él Dios, es Omnisciente, es decir, todo lo sabe, ¿cómo puede ignorar algo?, y si lo sabe, ¿por qué dijo que no lo sabía?

En el Evangelio según san Juan, Jesús se iguala al Padre (ver Jn 10,30). Decir que Él no lo sabe, que sólo el Padre lo sabe, puede hacer que alguien piense que es inferior al Padre.

La respuesta nos la da el Catecismo de la Iglesia Católica (CEC) #470-475, del cual cabe citar lo siguiente:

“La naturaleza humana de Cristo pertenece propiamente a la apersona divina del Hijo de Dios que la ha asumido. Todo lo que es y hace en ella proviene de ‘uno de la Trinidad’.” (CEC 470)

El “alma humana que el Hijo de Dios asumió está dotada de un verdadero conocimiento humano. Como tal, éste no podía ser de por sí ilimitado; se desenvolvía en las condiciones históricas de su existencia...Por eso el Hijo de Dios, al hacerse hombre, quiso progresar ‘*en sabiduría, en estatura y en gracia*’ (Lc 2,52)...Eso correspondía a la realidad de su anonadamiento voluntario en ‘la condición de esclavo’ (Flp 2,7)...” (CEC 472)

“Pero al mismo tiempo, este conocimiento verdaderamente humano del Hijo de Dios expresaba la vida divina de su persona....La naturaleza humana, en cuanto que estaba unida al Verbo, conocía todas las cosas, incluso las divinas, y manifestaba en sí todo lo que conviene a Dios.” (CEC 473)

“Debido a su unión con la Sabiduría divina en la persona del Verbo encarnado, el conocimiento humano de Cristo gozaba en plenitud de la ciencia de los designios eternos que había venido a revelar. Lo que reconoce ignorar en este campo, declara en otro lugar no tener misión de revelarlo (ver Hch 1,7)...” (CEC #474)

CLASE 122

“Cristo posee dos voluntades y dos operaciones naturales, divinas y humanas, no opuestas, sino cooperantes, de forma que el Verbo hecho carne, en su obediencia al Padre, ha querido humanamente todo lo que ha decidido divinamente con el Padre y el Espíritu Santo para nuestra salvación. La voluntad humana de Cristo ‘sigue a su voluntad divina sin hacerle resistencia ni oposición, todo lo contrario, estando subordinada a esta voluntad omnipotente’...” (CEC 475)

De todo esto se concluye que Cristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, quiso, al encarnarse, asumir plenamente Su condición humana, hacerse un hombre limitado por el tiempo y el espacio.

Y aunque como Dios lo sabe todo, el pasado, el presente y el futuro, como Hijo del hombre eligió no hacer uso de las prerrogativas de Su condición divina, y asumir plenamente las limitaciones de su condición humana. Por eso como Hombre, puede decir con verdad que no sabe el día ni la hora.

REFLEXIONA:

Algunos han empleado este versículo para afirmar que si Jesús ignora el futuro es que no es Dios, pues Dios está por encima del tiempo y del espacio.

Y van más allá. Afirman también que el Espíritu Santo no es Dios, puesto que tampoco sabe cuándo será el fin del mundo, ya que Jesús dice que sólo Dios Padre lo sabe.

Cabe responder que Jesús y el Espíritu Santo no ignoran cuándo será el día del Juicio, porque ellos son uno con el Padre, en la Santísima Trinidad. Tienen la misma naturaleza, la misma sabiduría, conocimiento, perfección.

Jesús tiene ese conocimiento no por Su naturaleza humana, sino por Su naturaleza divina. No lo supo por ser hombre sino por ser Dios. (ver Col 2,3)

Y lo que afirma es que ningún hombre (incluido el Hijo del hombre) lo sabe.

Es decir, por sí misma, la naturaleza humana no puede descubrirlo.

Los Padres de la Iglesia coinciden en interpretar que Jesús está hablando aquí como embajador de Su Padre, que da a conocer sólo lo que Su Padre quiere que dé a conocer. Se somete a Su voluntad.

Dicen algunos autores que la afirmación de Jesús también busca desanimar, de una vez por todas, la curiosidad de Sus discípulos con respecto a la fecha del fin del mundo. Y que, para que no se sintieran mal pensando que Dios no les tenía confianza y por eso no les revelaba este dato, fue que Jesús les reveló que Él mismo no la sabía.

Decía san Gregorio: ‘El Hijo del hombre ignora este día no según Su divinidad, que ve y conoce todas las cosas, sino según Su humanidad, que no lo conoce todo por sí misma, sino por revelación de la divinidad a la que está unida’.

REFLEXIONA:

Jesús se anonadó a tal grado al hacerse humano, que ni siquiera se permitió poseer información, sin el permiso del Padre, a la que hubiera tenido derecho. Así como Jesús dijo que el Espíritu Santo no hablaría por Su cuenta, sino que diría lo que oyere (ver Jn 16, 13), del mismo modo, Jesús no vino a hablar por Su cuenta, sino a decir lo que Su Padre lo envió a revelar. Vino a cumplir en todo la voluntad de Su Padre.

REFLEXIONA:

Algún autor comenta que en una antigua tradición judía, el novio preparaba la casa para compartirla con su futura esposa pero ella no sabía cuándo él iría por ella. Y él tampoco lo sabía, eso lo decidía su papá. Era el papá del novio el que un día daba permiso para que su hijo fuera por su esposa. Comenta este autor que

CLASE 122

según esta tradición, se entiende muy bien que Jesús, el Novio de la Iglesia, no sepa cuándo vendrá por ella, será Su Padre el que lo determine.

24, 37 COMO EN LOS DÍAS DE NOÉ, ASÍ SERÁ LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE. 24, 38 PORQUE COMO EN LOS DÍAS QUE PRECEDIERON AL DILUVIO, COMÍAN, BEBÍAN, TOMABA MUJER O MARIDO, HASTA EL DÍA EN QUE ENTRÓ NOÉ EN EL ARCA, 24, 39 Y NO SE DIERON CUENTA HASTA QUE VINO EL DILUVIO Y LOS ARRASTRÓ A TODOS; ASÍ SERÁ TAMBIÉN LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE.

Jesús pone como ejemplo lo que narra la Biblia que sucedió a Noé. Ver Gn 6, 5-9,17;

REFLEXIONA:

Dios le pidió a Noé que construyera un arca, y aunque seguramente mucha gente se burló de él porque ni siquiera estaba lloviendo, él obedeció.

Y así, mientras Noé y sus hijos construían el arca, sus contemporáneos siguieron con su vida cotidiana como si nada.

Entonces Noé terminó el arca y él, sus familiares y animales entraron en ella, Dios cerró la puerta, desató el diluvio y toda la gente que quedó fuera del arca pereció ahogada.

¿Qué nos quiere decir Jesús con esa comparación? Que también cuando llegue el fin del mundo habrá quien esté atento a la señal de los tiempos y sepa interpretar que el final se aproxima, pero la mayoría elegirá ignorar estas señales y entonces el fin le llegará sin estar preparada.

así será también la venida del Hijo del hombre

Tenemos la certeza de que vendrá, pero la incertidumbre de cuándo será.

24, 40 ENTONCES, ESTARÁN DOS EN EL CAMPO, UNO ES TOMADO, EL OTRO DEJADO; 24, 41 DOS MUJERES MOLIENDO EN EL MOLINO: UNA ES TOMADA, LA OTRA DEJADA.

uno es tomado, el otro dejado...una es tomada, la otra dejada...

Estas expresiones hacen referencia a que el momento final no será igual para todos; aunque suceda para todos, cada uno será tratado de manera particular, personal, distinta.

“Sumidos en la ignorancia en cuanto a la fecha exacta de la intervención última, nosotros sabemos a ciencia cierta que se producirá efectivamente...un día, a una hora.

Esta intervención alcanzará a todo el mundo, a los que estén preparados y a los que no lo estén. De dos hombres que trabajen juntos en el campo, de dos mujeres que estén al lado para moler, uno, una, están bien preparados y los otros no. Sus vidas eran parecidas, aparentemente idénticas, pero unos estaban prevenidos, en tanto que los otros vivían despreocupados...” (Monloubou, p. 278).

24, 42 VELAD, PUES, PORQUE NO SABÉIS QUÉ DÍA VENDRÁ VUESTRO SEÑOR.

Jesús nos invita a velar, es decir, a estar atentos, preparados.

CLASE 122

REFLEXIONA:

¿En qué consiste eso de ‘velar’? Literalmente significa encender una vela para ‘pasar la noche en vela’, sin dormir, atentos, preparados para lo que pueda ofrecerse. Claro que Jesús no está pidiendo que nos privemos del reparador descanso nocturno. Hay que entender su llamado en un sentido espiritual.

Velar: mantenernos bajo la luz de Aquel que prometió que quien lo siga no caminará en tinieblas.

Estar preparados consiste en vivir de tal manera que si la Segunda Venida de Cristo sucede hoy, nos encuentre en estado de gracia, en amistad con Él; nos encuentre viviendo como católicos comprometidos con nuestra fe; nos encuentre dando testimonio cristiano, edificando el Reino, anunciando la Buena Nueva, sobre todo con nuestra vida; nos encuentre cumpliendo Su mandamiento de amarnos unos a otros como Él nos ama (ver Jn 13, 34-35).

REFLEXIONA:

Contaban de Domingo Savio, joven santo que perteneció al grupo de muchachos a los que asistía san Juan Bosco, que le preguntaron que si supiera que ya vendría el Señor qué haría, y respondió que seguiría jugando, porque era la hora del recreo, y él estaba haciendo lo que se esperaba de él en ese momento. En otras palabras, estar preparados no consiste en pasarnos todo el día en la iglesia hincados rezando, sino en vivir conforme a lo que Dios nos pide según nuestro estado de vida.

24, 43 ENTENDELO BIEN: SI EL DUEÑO DE CASA SUPIESE A QUÉ HORA DE LA NOCHE IBA A VENIR EL LADRÓN, ESTARÍA EN VELA Y NO PERMITIRÍA QUE LE HORADASEN SU CASA.

Jesús, sabedor de que a nadie le gustaría que entrara un ladrón en su casa, plantea este ejemplo para motivar a Sus oyentes.

REFLEXIONA:

Sería muy bueno poder averiguar con anticipación cuándo un ladrón planea cometer un atraco, para evitarlo, pero por razones obvias los ladrones llegan sin avisar.

De la misma manera, tal vez nos gustaría saber anticipadamente cuándo será el último día, pero como no lo sabemos, no nos queda más remedio que dar por hecho, cada día, que puede suceder hoy.

REFLEXIONA:

La mención del ladrón, nos mueve también a considerar que en el último día, sea que nos toque estar vivos cuando se acabe el mundo o que se acabe antes nuestra vida, habrá un ‘ladrón’, un enemigo que querrá robarnos la paz, la fe, la esperanza. Muchos santos y santas han visto en visiones, que Satanás está siempre presente junto a los moribundos, intentando hacerlos desesperar, pecar, condenarse. Es un ladrón del que hay que protegerse con la fortaleza que dan los Sacramentos y la unión con Dios y con María.

24, 44 POR ESO, TAMBIÉN VOSOTROS ESTAD PREPARADOS, PORQUE EN EL MOMENTO QUE NO PENSÉIS, VENDRÁ EL HIJO DEL HOMBRE.

en el momento que no penséis

Esta frase nos da la pauta para poder quedarnos tranquilos ante esos anuncios acerca del fin del mundo, que se difunden en los medio. Dan fecha, día, hora. Ese solo hecho garantiza que no pase nada.

El final sucederá cuando nadie se lo espere...

Ver 1Tes 5, 1-11; 2Pe 3,10;

CLASE 122

vendrá el Hijo del hombre

Es significativo que Jesús no pone el énfasis en el fin del mundo, sino en que Él regresará.

REFLEXIONA:

Jesús no quiere que nos atoremos en el miedo de pensar en el fin del mundo, en su destrucción. Quiere que pongamos la mirada, la esperanza, en nuestro reencuentro con Él, que viene a salvarnos. Claro que para que ese momento dé los frutos esperados, debemos estar atentos, preparados.

REFLEXIONA:

¿Qué es lo que más te ha llamado la atención del pasaje revisado hoy? ¿Por qué?

¿Qué respuesta sientes que pide de tí?, ¿qué respuesta le darás?